LA SALUD (*)

Henry E. Sigerist

Profesor de 41 stoffa de la Medicina de la Universidad de Johns Hopkins

Concepto de salud.—La mayoría de las personas no están enteradas del estado de salud sino que simplemente la usufructúan como un hecho concedido y sólo llegan a tener conciencia de ella cuando se instala una enfermedad: en forma semejante no están enterados de tener un estómago hasta que sienten un dolor; el dolor es un signo de alarma indicador de que parte de nuestro organismo está amenazado. La ausencia de dolor es un importante factor de salud pero ¿es el único factor? ¿Qué es salud entonces? Para muchos médicos es difícil dar una definición exacta de salud aun cuando tienen concepto del asunto. Es una de las debilidades de nuestro sistema educacional actual, en el cual la salud juega un pequeño rol. El interés del estudiante está dirigido especialmente hacia la enfermedad.

Nuestro concepto actual de salud es el resultado de un largo desarrollo histórico. La evaluación de salud estuvo determinada por la actitud hacia el cuerpo humano y por una variedad de factores religiosos y filosóficos.

La Salud entre los griegos.—Para los helenos el mayor bien era el estado de salud. El poeta Ariphron termina su poema a la salud..." y sin tí ningún hombre es feliz".

El escritor Hipocrático de la "Dieta" estableció: "Sin salud nada tiene uso, ni el dinero ni tampoco alguna otra cosa". El Alejandrino Herophilos expresaba este punto de vista en forma tajante: "cuando la salud está ausente, la sabiduría no puede manifestarse, tampoco puede ejercerse la fuerza necesaria para la batalla y la riqueza y la inteligencia no tienen aplicación".

Desde el siglo V, A.C., la medicina curativa no fué exclusiva; la preservación de la salud pareció ser la tarea más importante y a los problemas de higiene dedicaron los médicos sus mejores pensamientos. Se publicaron extensos consejos sobre el modo de conservar la salud a través de una vida regulada en todos sus actos, y con una buena dosis de reposo y descanso. Tal tipo de vida solo podía ser seguido por una reducida clase pudiente, una clase apoyada por una economía manual realizada por esclavos. Era una higiene aristocrática y solo concerniente al bienestar del cuerpo.

La Saiud entre los Romanos.—Los Romanos, eran hombres de acción: granjeros, administradores, estadistas y soldados, de manera que, para ellos, la higiene griega era un tanto afeminada. El hombre en estado de salud no debía dedicarse a sí mismo sino a las múltiples actividades humanas. Además el concepto de salud se amplió incluyendo la salud mental: ut sit mens sana in corpore sano. ORIBASIUS, entre sus compilaciones, deió un extenso texto en el que prescribe los detalles concernientes al modo de criar los niños y jóvenes en el aspecto del desarrollo físico e intelectual, en forma armónica y combinada y, bajo la tutela de maestros.

Estos conceptos y normas permanecieron durante la República e iniciación del Imperio, para dar paso nuevamente a los preceptos de vida de los griegos del siglo quinto A.C. Los Romanos sucumbieron a la cultura Helénica. Salud e Higiene, de nuevo eran privilegios de las clases pudientes. La Salud del pueblo tenía su ruta cerrada. La mano de obra era barata y las guerras proveían una constante fuerza humana.

La Salud y el Cristianismo.—El Cristianismo fué un movimiento dirigido al pueblo trabajador, que no tenía higiene, no iba a las termas, y no se ungía. El Cristianismo no reconocía una clase ociosa que viviera del trabajo de otra. En la nueva religión este precepto llegó a constituir un postulado ético y por consiguiente el constante cuidado del cuerpo parecía una cosa ridícula "La higiene pagana no conserva la salud; lo que cuenta es el alma". Todo cuerpo sin Cristo es un cuerpo enfermo, por consiguiente la

^(*) SIGERIST, HENRY, E.—MEDICINE AND HUMAN WELFARE. NEW HAVEN, YALE UNIVERSITY PRESS - 1941, - Págs.: 53-104.

Tradujo, resumió, subtituló y subrayó: DR. S. DIAZ.

Iglesia venía a constituir el sitio de tratamiento. Este concepto de salud era totalmente opuesto al punto de vista griego, era simplemente un concepto espiritual que destacaba la salud del alma y no la del cuerpo. Tal idea de salud no era el privilegio de unos pocos, sino que estaba abierta a todos.

En el curso del tiempo, la Iglesia se reconcilió con la medicina helénica y con su higiene; ¿acaso el cuerpo no era el ánfora que contenía el alma, creuda por Dios para servirlo?

La Salud en la Edad Media.—La higiene sobrevivió en la Edad Media a través de dos fuentes de origen. La persistencia de hábitos paganos como el baño, y particularmente la del baño colectivo, en la primavera, para la limpieza de las impurezas del invierno y a través de una vieja tradición, de dar la bienvenida a un hogar con un baño tibio.

En las ciudades medioevales los baños públicos fueron una institución; eran autorizados por los poderes locules y proveían baños a vapor y de agua caliente. Las casas de baño, fueron el centro de higiene de la ciudad, hasta que la sifilis hizo su aparición en Europa al fin del siglo XV, y entonces llegaron a ser un centro de infección y fueron abolidas.

En la Edad Media, la literatura sobre higiene era escasa. En el siglo XII, JUAN DE TOLEDO, escribió en árabe un tratado de higiene que llegó a ser muy popular. Estaba redactado como una carta de ARISTOTELES dirigida a ALEJAN-DRO MAGNO. De ahí en adelante, y durante un buen tiempo los tratados de higiene o régimen sanitatis fueron redactados en términos epistolares.

Indudablemente el libro más popular de higiene de la Edad Media y de todos los tiempos fué el Régimen Sanitatis Salernitanum, conectado a la Escuela de Salerno y escrito en verso.

Mirando retrospectivamente se puede decir que el concepto griego de la salud era principalmente físico y la Higiene Griega era aristocrática. El concepto Cristiano era espiritual y la Higiene Cristiana era Católica. La síntesis de ambas, el desarrollo del concepto de salud física y mental sin compromisos, o la democratización del aforismo: "mens sana in corpore sano", llega a ser el programa ideal de los siglos siguientes. Sin embargo, el proceso fué lento y el objetivo está aún muy lejos de ser alcanzado.

La Salud en el Renacimiento.—Escaso progreso se hizo durante este período. Donde el Estado era un poder fuerte, como en la Inglaterra de Elisabeth, el saneamiento urbano fué mejorado siguiendo una tendencia que comenzó en el siglo XIV después de los desastres producidos por la "Muerte Negra".

Más de una vez ocurrieron conflictos entre los deseos del pueblo por mantener condiciones de salud y las necesidades fiscales. El Parlamento inglés interesado en los ingresos, estimuló la producción del "gin", hasta llegar a tener en Londres una taberna por cada seis casas. RICHELIEU concibió la idea de producir ingresos fiscales por el impuesto al tabaco, y la lección fué rápidamente aprendida, con lo cual se protegió el incremento de la industria en una extensión desconocida hasta entonces.

La Salud en el Siglo XVIII.—En la historia de la Salud Pública, el siglo XVIII marca un recodo importante. La importancia de la salud física y mental para el individuo y la sociedad fué ampliamente reconocida, y se efectuaron grandes esfuerzos para promoverla aplicando los medios científicos y sociales disponibles en la época. El poderoso movimiento para la preservación de la salud muestra dos tendencias absolutamente diferentes y emanadas de dos filosofías políticas bien definidas.

Una de ellas, tomó su origen en el despotismo ilustrado. En el estado autocrático y absolutista, el monarca era para sus súbditos lo que el padre para sus niños; en consecuencia, era responsable por ellos y por su salud, la cual debería proteger por medidas administrativas, de lo cual se originó que la administración de la Salud Pública llegó a ser una función policial.

"La seguridad interna del Estado es el propósito general de la ciencia política. Una parte importante, es la ciencia que nos enseña a manejar metódicamente la salud de los habitantes de una sociedad y de los animales que necesitan para sus labores y sostenimiento. Consecuentemente, nosotros debemos promover el bienestar de la población por medios que capaciten a estas personas para gozar de las ventajas de la vida social.... Política Médica, por consiguiente, como la ciencia política en general, es una doctrina por la cual los humanos y los animales que les sirven deben ser protegidos de las consecuencias de la apretura y agolpamiento sobre la tierra.... Cuán extraño es que esta ciencia, que día por día se hace más esencial a nuestra raza, sea aún poco cultivada... Esto puede ser debido al hecho de que sólo recientemente se comienza a tener conciencia del valor de la vida humana y a considerar las ventajas de tener poblaciones".

El hombre que escribió las líneas precedentes en 1779 fué JOHANN PETER FRANK, uno de los principales exponentes de este movimiento. A través de su vida, trató pacientes, reorganizó hospitales, enseñó a los estudiantes e instruyó a los monarcas en el modo de proteger la salud de sus súbditos. Entre 1779 y 1817 publicó una obra en seis tomos, "System einer vollstandigen medizinischen Polizey", en la cual examinó todos los factores de carácter social y físico que afectan a la salud del hombre y recomendó mátodos para contra atacarlos, a través de la autoridad del estado.

Otra de las tendencias del movimiento para la preservación de la salud, totalmente diferente del anterior, es aquella que consideró que el problema sólo podría ser resuelto por el individuo, a través del conocimiento, educación e instrucción —y sin participación estatal— "El hombre debería volver a la naturaleza...", JOHN LOCKE Y JEAN JACQUES ROUSSEAU más tarde fueron los exponentes de esta tesis; educar e instruir para conservar la salud. Numerosos textos de carácter educativo, escritos en las más diversas formas, se publicaron profusamente en los años que siguieron.

Sin embargo, todo el movimiento por la salud perdió su impulso, el cual solo se recobró con las emergencias creadas por la iniciación de la industria.

La Salud y la Revolución Industrial.—Esta produjo una situación completamente nueva, creación de grandes manufacturas que absorbían más y más trabajo humano sin consideración a la edad y al sexo, sin un crecimiento paralelo de la producción agrícola, de los medios de transporte y de las habitaciones. En giertas circunscripciones de Londres vivían 27.000 perso-

nas en 5.300 piezas y con una "toilet" para cada 120 habitantes. Durante las crisis, los desocupados y enfermos se acogían a las disposiciones de las llamadas "Poor laws" que prácticamente significan una esclavitud. Esta nueva situación no podía ser remediada a través de la educación ni con catecismos de buenos consejos sino con medidas drásticas. La seriedad del problema se hizo patente cuando una epidemia de cólera invadió el país.

EDWIN CHADWICK, que llegó a ser el dirigente del movimiento pro salud pública, en asociación con JEREMY BENTHAM, tomó el toro por las astas al plantear que era indispensable y necesario remover las causas económicas, sociales y físicas de tal situación para lograr un adecuado bienestar. Paralelamente, los trabajadores abandonaron su actitud fatalista y lucharon por mejorar sus condiciones de trabajo y de vida. La Salud simplemente no puede dispensarse a la población, ella debe desearla y esforzarse por obtenerla. La acción de CHADWICK. su libro "Report on the Sanitary Condition of the Labouring Class", publicado en 1842 y los movimientos obreros, impulsaron la iniciación de la Salud Pública en Inglaterra en el siglo XIX.

En 1840, un médico francés, LOUIS RENE VILLERME, publicó en dos volúmenes, "Tableau de l'état physique et moral des ouvriers employés dans les manufactures de coton, de laine et de soie (Paris, 1840)", una relación de las condiciones de salud de los trabajadores textiles. Anteriormente, en 1807, Dubois, prefecto de policía, había publicado un informe llamando la atención sobre la situación, desde el punto de vista sanitario, de la población industrial. PATIS-SIER en 1822, proyectó un programa para la mejoría de tales condiciones; saneamiento industrial, reducción de los riesgos de enfermedades profesionales y accidentes, y compensaciones económicas a los inválidos y ancianos. Para eso entonces Francia ya tenía 120 sociedades mutuales.

Los problemas de salud en Alemania eran tan agudos como en Inglaterra y Francia. Un poderoso movimiento de reforma dirigido por médicos y enfocado contra la burocracia, el obscurantismo y los privilegios precedió a la revolución de 1848. Los médicos no vacilaron en entrar al campo político para apoyarlo. La cabeza de este movimiento fué RUDOLF WIRCHOW. En 1847 una epidemia de fiebre intercurrente devantaba los distritos industriales de Silesia. En la comisión investigadora designada por el Gotierno, se incluía a WIRCHOW, cuyo informe tue una acusación al régimen imperante. Sus conclusiones eran que las causas de la epidemia eran sociales, económicas y físicas y, en consecuencia, el tratamiento era prosperidad, educación y libertad en una democracia sin limitaciones. Extraños términos en un informe epidemiológico.

¿Cuáles eran las ideas y los postulados de este movimiento alemán? "La medicina es una ciencia social" decía WIRCHOW el patólogo y "la política no es nada más que medicina en escala amplia". El propósito final, es la salud de la totalidad de la población la que debería obtenerse por una igualación de los derechos del trabajador con los del capital; iguales derechos frente a todo y en especial en la Educación, incluyendo la Universitaria.

L. MENDE en 1828 había escrito que "el Estado debe proteger la salud de la población como su tesoro más preciado". El Estado como representante de la totalidad de sus miembros tiene el deber de velar por el bienestar físico de los habitantes. En conformidad a estos pensamientos se solicitaron servicios médicos para los indigentes, facilidades para los hospitales, y compensaciones económicas para los enfermos, inválidos y ancianos; la creación de un Ministerio de Salud Pública y el control del ejercicio profesional.

En todas estas discusiones fué postulado el derecho del ciudadano a la salud.

S. NEUMANN, una de las mentes más brillantes de ese período, justificó el derecho a la salud, y la obligación del Estado de concederlo, como una ampliación del derecho de la propiedad privada, la cual para los trabajadores es exclusivamente la salud.

La Revolución Alemana de 1848 fracasó y con ella el movimiento pro-salud mencionado. Por qué? Especialmente porque el movimiento fué para el pueblo pero sin el pueblo. Este nunca fué consultado ni tuvo cabida en las deliberaciones. La salud de la población le concierne

a toda ella, ella debe desearla y combatir por obtenerla. Ningún plan bien intencionado y planificado puede tener éxito, si es impuesto y obtenido solamente por los médicos. La conservación de la salud es una guerra permanente y para lo cual toda la población debe estar constantemente movilizada.

Una de las tragedias de la humanidad es que rehusa aprender de las enseñanzas de la historia y que los errores se repiten una y otra vez.

El establecimiento de la conscripción militar en la mayoría de los países europeos durante el siglo XIX trajo un nuevo factor en la actitud hacia la salud. Era necesario tener generaciones de jóvenes fuertes y saludables para los ejércitos y como el entrenamiento era materia de los gobiernos, la promoción de la salud automáticamente llegó a ser asunto del Estado. Con este pensamiento, las autoridades estimularon y financiaron la creación de clubes atléticos donde se prepara una juventud sana y bien disciplinada.

La Salud e influencia de la Bacteriología.—El gran progreso de la ciencia médica en la segunda mitad del siglo XIX y en el siglo XX creó medios que permitieron casi eliminar las enfermedades transmisibles. La tarea principal de Salud Pública fué, de acuerdo a esa etapa, la protección del hombre contra los gérmenes, a través del saneamiento y la prevención específica creada por PASTEUR, KOCH, BEHRING y numerosos otros investigadores.

Este campo de Salud Pública fué ampliándose considerablemente en las décadas que siguieron. Hoy en día, en Estados Unidos de Norte América, los servicios de Salud Pública dedican un décimo de su tiempo a las tareas tradicionales mencionadas y nueve décimas a nuevas tareas como cuidado pre natal y maternal, bienestar infantil, venéreas, etc. Donde la medicina privada, demuestra su incapacidad para resolver un problema, los servicios de Salud Pública tienen que afrontarlo con el propósito de proteger la salud de la población.

La bacteriología reveló las causas externas de tipo biológico de las enfermedades y los médicos, deslumbrados por el gran éxito de la nueva ciencia, subestimaron a menudo los factores sociales, económicos e individuales que son tan decisivos en la génesis de las enfermedades. Aún en la cúspide de la era bacteriológica hubo hombres como PETTENKOFER que estaban conscientes de la significación del medio social, como ROSENBACH, HÜEPPE y MARTIUS que destacaban el rol constitucional en la gestación de las enfermedades.

Conceptos contemporáneos de Salud.—La salud no es simplemente la ausencia de enfermedad; es algo positivo, una actitud de gozo hacia la vida y una calurosa aceptación de las responsabilidades que la vida pone sobre el individuo. Un hombre en estado de salud está bien equilibrado física y mentalmente y bien adecuado al medio físico y social.

La restauración física no es el fin del tratamiento médico, éste llena su propósito sólo cuando capacita al individuo a una adaptación social, a reasumir su antigua posición en la sociedad u obtener una nueva situación.

Una democracia, en la cual el destino de la nación descansa en la responsabilidad de cada ciudadano, requiere salud. Si se considera que la vida, libertad y prosecución de la felicidad son derechos inalienables del hombre, y que el gobierno es instituído para asegurar esos derechos, se concluye entonces, que el hombre tiene derecho a la salud y a tener este derecho asegurado.

Si se reconoce el derecho a la salud, se está justificando en postular el deber a la salud; actitud desarrollada como resultado de conciencia social.

La salud debe ser protegida y cultivada, para lo cual requiere conocimiento e investigación en el campo médico y social. Este conocimiento debe ser aplicado y esto es posible si es compartido por la población, por consiguiente la Educación es indispensable.

No es exageración decir que la Escuela es una de las instituciones más importantes de salud. Ayuda al niño a desarrollar facultades físicas y mentales, a adquirir hábitos de salud y

over to a diament with a figure to the first section of the sectio

a construir una actitud hacia la vida, que es parte de la salud. La salud debe ser materia de instrucción en todos los grados desde la escuela elemental hasta la Universidad.

La salud de la población es materia que le concierne a ella, por lo cual debe esforzarse en obtenerla y tomar una parte activa en su administración.

La protección de la salud es una tarea de gran magnitud, en consecuencia, el pueblo se esforzará en resolverla colectivamente a través del estado y sus órganos. Esta es la razón por la cual la Salud concierne al pueblo y al gobierno. Los médicos y otros expertos en materia de salud son los más capaces para guiar al pueblo, del cual forman parte, en estos propósitos.

El programa de salud de todo país puede ser resumido en pocos puntos. El mencionado programa debe proveer:

1º-Educación libre, incluyendo educación en salud, para toda la población;

2º—Las mejores condiciones posibles de trabajo y de vida;

3º—Los mejores medios posibles de descanso y recreación;

4º—Un sistema de Instituciones de Salud y personal médico para toda la población, responsable de la Salud de los habitantes, capaz y diligente en aconsejar y ayudar en la mantención y restauración de la salud de los mismos cuando ha fallado la prevención; y

5º—Centros de investigación médica y de entrenamiento.

Es un programa ambicioso que no se ha cumplido aún en ninguna parte, pero hacia el cual marchan todos los países civilizados, algunos rápidamente, otros más lentos, pero todos de acuerdo en que la Salud es uno de los más importantes factores en el bienestar humano.